

Vive y experimenta el amor de Dios

Cuestión de medidas

¿Haz oído que Jesús dijo: Con la misma medida con que tú midas a los otros, serás medido?

¿Qué aplicación crees que tiene?

Consigue una caja de cartón, un lápiz y tijeras. Con este material haz un escudo. El tamaño del escudo depende de la medida que tú usas para medir a los demás.

Si tú eres muy exigente con los demás y te la pasas enojado por todos sus defectos, si todos los días crees que alguien te hizo algo malo, si te la pasas planeando tu venganza, entonces tienes una medida chica. Y por consiguiente perdonas poco. De manera que tu escudo del perdón es pequeño. Hazlo del tamaño de tu mano.

Si tú eres comprensivo con los demás, procuras ponerte en su lugar y casi no te enojas, tienes una medida mediana. Y tu escudo también es mediano. Hazlo del tamaño de tu brazo.

Si tú buscas hacer siempre el bien a los demás, sin importar si ellos son buenos contigo o no. Si antes de enojarte, le pides a Dios que te ayude a perdonar. Si no llevas cuenta de cuántas ofensas te han hecho, porque todas las perdonas, entonces tu escudo es grande. Hazlo del tamaño de tu pierna.

Consigue muchas pelotas y a un amigo. Las pelotas son las cosas que hacen los demás y que muchas veces nos lastiman. Pídele que te las aviente, mientras tú corres de un lado a otro con tu escudo. Mientras más grande es tu escudo, más difícil es que te lastime.

Si tu escudo es muy pequeño, muchas personas te lastiman. Crees que hay cosas que no puedes perdonar, y en consecuencia, también crees que hay cosas que Dios no te puede perdonar.

En cambio, cuando tú eres capaz de perdonar a otros, puedes creer que Dios también te puede perdonar a ti. Con lo que eres inmensamente feliz.

Si tú amas mucho, Dios te perdonará mucho.

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.